

2.º DISTRITO TES-HOR, el distrito de la exaltación de Horo.
Los diversos nombres que en las inscripciones se han empleado para designar la metrópoli de este distrito y su templo principal, tales como *Pi-Hor*, *Men-Hor*, *Tes-Hor*, «ciudad de la residencia de Horo, del trono de Horo, de la exaltación de Horo,» lo propio que los dos nombres *Hut*,

«ciudad de los rayos solares con alas» y *Tebu*, «ciudad de las puñaladas,» se refieren todos al dios tutelar del distrito, venerado en la forma de un disco solar que extiende sus alas (*hut*) ó por la figura

de un gavilán (y *Atbu*), á «Horo, el gran dios, el señor del cielo, al que lanza rayos luminosos, al que sale esplendente de la region de la luz,» como comunmente se le llama en las inscripciones. Los griegos asemejaron este dios egipcio de la luz á su Apolo, y por esta razon en las listas greco-romanas se da el nombre de Apollinópolis á la antigua ciudad egipcia de Horo, añadiéndole el epíteto de *magna*, para distinguirla de la ciudad del quinto distrito del Alto Egipto, que denominan *Apollinópolis parva*. El nombre de *Tebu*, ó *Atbu*, como se pronuncia anteponiéndole una *a*, porque en copto está escrito



Horo de Edfú

en su antiguo emplazamiento el templo provincial del segundo distrito del Alto Egipto, el magnífico templo de Horo, conservado como ningun otro de los del valle del Nilo, pues se mantienen todavía en pié todas las partes de esta construcción colosal. La ciudad lleva los dos nombres de *Hut* y de *Tebu* ó *Atbu* mas frecuentemente usados en las inscripciones á causa de haber sido librada en aquel sitio, al decir de la mitología, la primera gran batalla de las que se dieron durante la guerra de los dioses de la luz, dirigidos por Ra-Helios y Horo-Apolo, contra el malo Set-Tifon y sus compañeros, que tuvo por teatro una parte de la Nubia y todo el Alto y Bajo Egipto hasta el mar. Muy cerca de Atbu-Apollinópolis se dió el gran combate entre los dioses que estaban en lucha. Un párrafo de la descripción detallada de esta guerra de dioses, esculpida en una pared interior de la muralla de circunvalación del templo de Edfú (1), dice así:

pehu-sen Set-hna semi. u. f em ak en Tes-Hor.

«Encontraron á Set-Trifon y á sus compañeros en medio del distrito de Apollinópolis (Tes-Hor).» En este combate trabado cerca de Edfú, Horo-Apolo, que corrió al auxilio de

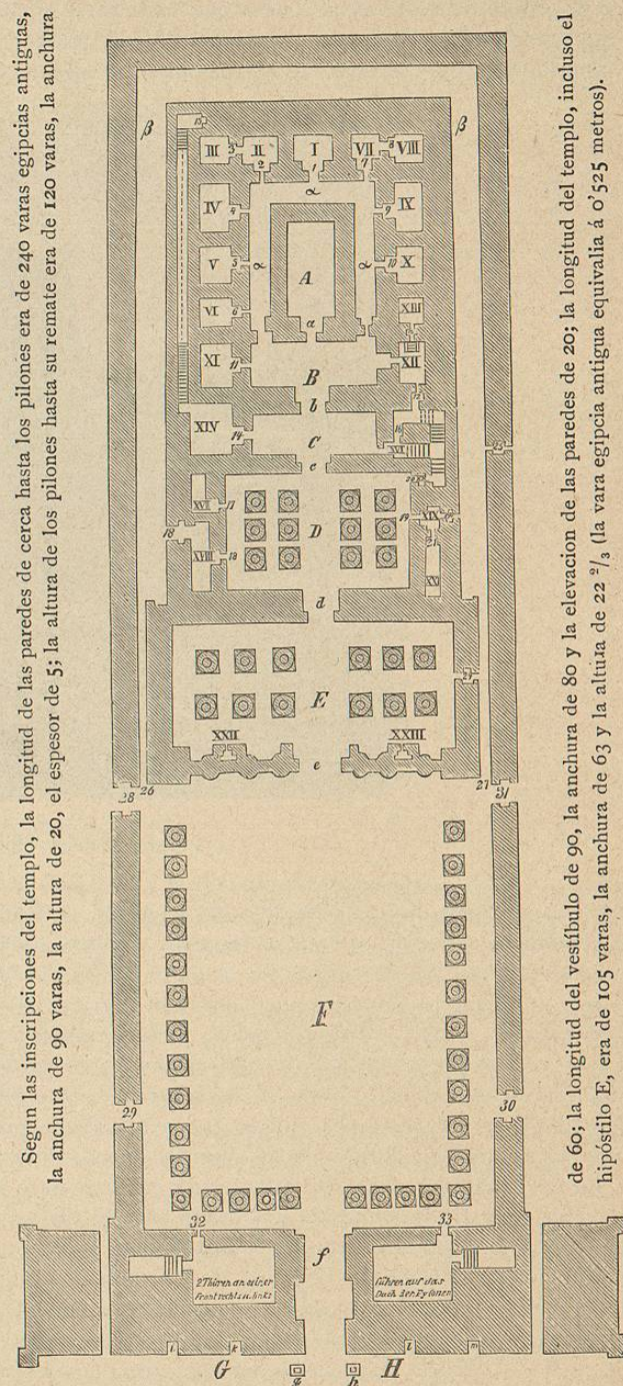
(1) Los dibujos é inscripciones de esta pared los reproduce íntegros Naville en su obra: *Textes relatifs au mythe d'Horus*.

su padre, que se encontraba en situación comprometida, se convirtió, según la relación que ha llegado hasta nosotros, en un disco solar con alas. «Horhut, que voló hacia el sol, —dice el pasaje á ello referente,— como un disco solar con alas, es llamado desde aquel día gran dios, señor del cielo,» y luego vuelve á decir: «Horhut, transformándose en un disco con alas, estaba en la proa del barco de Ra. Tomó consigo á la diosa del Sur, *Necheb*, y á la del Norte, *Buto*, como dos serpientes (véanse las dos serpientes *Uräus* que están á derecha y á izquierda del disco solar con alas), de suerte que infundieron miedo á los enemigos, en sus formas de cocodrilo y de hipopótamo, en todos los puntos del territorio Sur y Norte.» En conmemoración de esta victoria de Horo, ordenó Ra que la imagen de un disco solar con alas, forma en que se metamorfoseó Horo en Edfú, fuera colocada, en lo sucesivo, en todos los templos, «en todas las residencias de los dioses del Alto y Bajo Egipto, como en las de los dioses de las profundidades, para que alejaran de ellas el Mal.» Horo salió vencedor en esta guerra con el apuñalamiento

(*Tebu*) de Set-Tifon: su nombre fué, desde entonces, «apuñalador» y «lugar del apuñalamiento» (*Atbu*) el de su distrito y su ciudad. Esta explicación es la que nos da la inscripción del segundo nombre no menos frecuentemente usado *Atbu*, el cual se conserva, como hemos notado, en el actual nombre árabe de la aldea Edfú. En consideración al papel que representó Horo como vencedor de Tifon, entre las monedas de distrito del tiempo del imperio, las de Apollinópolis nos representan al dios de Edfú en figura de Marte, con la espada ó la lanza en una mano y con el gavilán, su símbolo, en la otra. En los dos templos de Edfú y de Dendera (capital del sexto distrito del Alto Egipto), cuyas construcciones tienen tantos puntos de semejanza, todos los dibujos é inscripciones traducidas en la superficie de sus paredes proceden de la época de los Tolomeos, y la mayor parte de los adornos esculpidos en Dendera pertenecen á la época posterior del imperio; sin embargo de esto, la primitiva fundación de estos dos templos data de los mas remotos tiempos de la historia egipcia. El examen detenido que durante mi estancia en Edfú y en Dendera, donde me detuve repetidas veces, hice de todos los departamentos de los templos y el estudio profundo de las muchas inscripciones que allí pude coleccionar me permiten demostrar que ni el templo de Edfú, ni el de Dendera, ni probablemente la mayor parte de los templos egipcios de la época de los Tolomeos y de la del imperio, son creaciones arquitectónicas de aquellos tiempos, sino simples reconstrucciones de antiguos santuarios, en las cuales se aprovecharon los muros todavía existentes. Esto último es tanto mas exacto, cuanto que las inscripciones nos dan indicios de que en la reconstrucción se siguieron los antiguos planos que se conservaban en los archivos de los templos. Los datos especialmente referentes á la construcción del templo de Edfú se encuentran en abundancia en la cornisa superior y en la inferior del edificio, en los muros que lo rodean, en los arquitecturas de las columnas del vestíbulo y en el pórtico. Por estos datos de excepcional importancia para la historia de la arquitectura que me ha sido dado recoger del modo mas completo posible, se viene en conocimiento de que la última reconstrucción del templo de Edfú fué comenzada en el año 10 en 7 Epiphi, durante el reinado de Tolomeo III Evergetes I (es decir, en 23 de agosto del año 237 antes de Jesucristo, según el calendario Juliano) y quedó terminada, con la consagración de la puerta forrada de cobre, en 1.º Choiak del año 25 de Tolomeo XIII Neos Dionysios, es decir, en 5 de diciembre del año 57 antes de Jesucristo.

Respecto de este edificio, construido en 180 años, 3 meses y 14 días, dicen repetidas veces las inscripciones continuadas en sus paredes que es solo una restauración de un antiguo santuario, que sus muros ocupaban su antiguo sitio y que las distintas dependencias del templo, ajustadas en su construcción á los antiguos planos y que llevaban los mismos nombres y servían para los mismos objetos que antes, estaban ordenadas de igual manera que en la antigua construcción, cuya fundación primitiva se remonta á los primeros tiempos míticos del reinado del dios Tanen, es decir, de Pthah-Hephästos, puesto bajo los reyes-dioses al frente de la primera dinastía de dioses, que construyó el templo del sol de Apollinópolis magna para el Ra-Helios, como se dice «conforme al contenido de aquel libro que se titula: Fundación de habitaciones por el primero del círculo de los dioses.» Aun cuando por esta designación especial de la primera fundación del edificio en los primitivos tiempos míticos del gobierno de los dioses, no venimos en conocimiento de ningun dato cronológico fijo, de ella deducimos que en la época de la reconstrucción del antiguo edificio se atribuía á éste una remota antigüedad. No faltan, además, en las inscripciones noticias concretas de la existencia pre-tolomeica del templo de Edfú. Por ellas sabemos que Darío II (siglo V antes de Jesucristo) y Nectanebo I (siglo IV antes de Jesucristo) aumentaron los dominios del templo de Edfú con grandes presentes de tierras, y que el último de estos dos soberanos fundó en el templo de Horo de Edfú el monolito Granitella que todavía hoy existe en el *sanctissimum* del mismo templo, y es lógico que Nectanebo hiciese construir este monumento en un templo ya existente entonces. La época de su reinado solo está separada por siglo y medio de la fecha que se nos da como principio de la reconstrucción en tiempo de Tolomeo III, lo cual es un período relativamente corto para la duración de un templo egipcio, que solía resistir á la acción de millares de años. Por esto podemos afirmar con bastante seguridad que el templo que en el reinado de Nectanebo (370 años antes de Jesucristo) todavía se conservaba, debía de tener en pié la mayor parte de sus muros cuando comenzó, en 237 años antes de Jesucristo, la reconstrucción llevada á cabo por Tolomeo III. Por las inscripciones del templo de Edfú y por las del de Dendera, que concuerdan perfectamente con ellas, sabemos que el rey Tutmosis III (siglo XVI antes de Jesucristo) ordenó la celebración de una gran fiesta para el templo de Edfú, durante la cual debía presentarse en Edfú el sacerdocio del templo provincial del sexto distrito del Alto Egipto, es decir, del de Dendera, con la imagen de Hathor. Por razón de esta visita de Hathor al Horo de Edfú, ordenada por Tutmosis III, llevaba todavía en tiempo de Tolomeo el nombre de «portal de Hathor» una de las puertas laterales del vestíbulo, acerca de la que dice una inscripción en ella esculpida «que por allí penetraba la diosa Hathor, señora de Dendera, cuando iba á visitar á Horo, en Edfú.» Remontándonos á tiempos anteriores, sabemos por el calendario de fiestas de Edfú (publicado y traducido por vez primera por Brugsch) que en el novilunio de Epiphi se celebraba en el templo de Edfú una fiesta, conforme estaba ordenado por Amenemha (XII dinastía), rey que pertenecía al antiguo imperio, es decir, á los tiempos anteriores al siglo XIX antes de Jesucristo. En la parte Sur de la ciudad debió de existir en tiempo de Tolomeo un segundo templo de Horo, cuyo nombre estaba tomado del nombre del sucesor de aquel soberano, del rey Usertes, según se desprende de la descripción de la fiesta del templo. En efecto, en l. 25 del primer calendario de fiestas, hablando de una fiesta ordenada para el 27 Epiphi, en la cual se iba desde el gran templo al otro situado al Sur de la ciudad, se dice: «Proce-


sion con las imágenes de la diosa Hathor y de Horsahtauti hacia la parte Sur de la ciudad para detenerse en el antepatio abierto del rey Usertes, que lleva el nombre de «Mansion de Horo en la ciudad del que extiende sus alas» (*hut*). La cara de esta diosa debía mirar hacia el Sur. Después de haber practicado todas las ceremonias prescritas para la fiesta

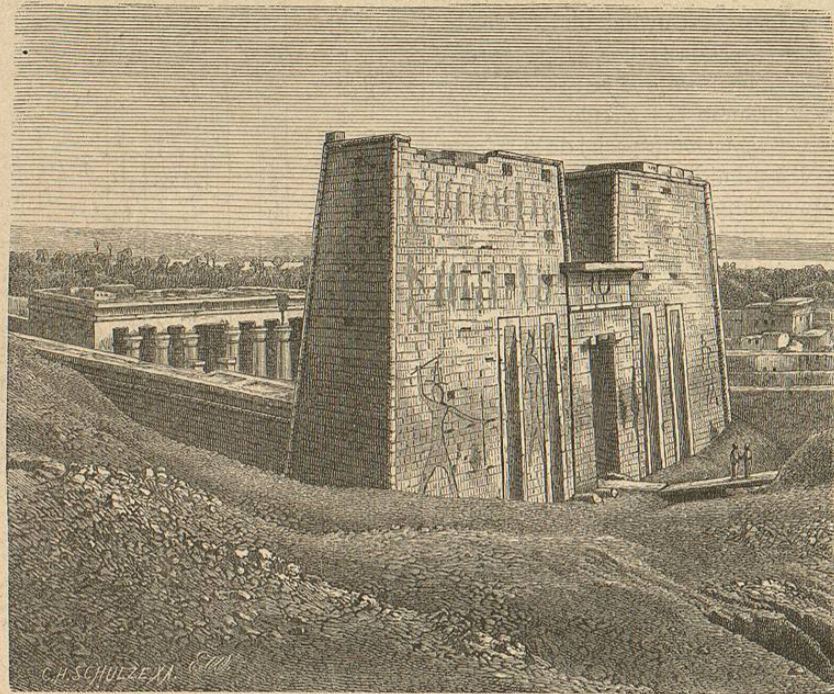


Planta del templo de Horo en Edfú.

de Edfú, se dirigían de nuevo al templo y volvían á penetrar en su interior. En algunas de las capillas sepulcrales de Menfis, pertenecientes á la época de las pirámides (cuarto milenario antes de Jesucristo), se hace mención del dios Horo como señor de Edfú y del nombre de su distrito y de su ciudad *Tes-Hor*.—Ya hemos dicho lo bastante acerca del origen y significado del nombre del segundo distrito del Alto Egipto y de su metrópoli y acerca de la antigüedad de su ciudad y de su templo principal. La necrópolis de este distrito no ha sido hallada todavía, como tampoco lo han sido, según hemos visto, las de las ciudades de Elefantina,


Syena y Ombos del primer distrito. El descubrimiento de las tumbas de la antigua Menfis ha demostrado que durante los miles de años transcurridos desde que se construyeron, el suelo del desierto se elevó unos 20 piés, y por eso los sepulcros de la antigua ciudad de Horo permanecen hoy toda vía ocultos debajo de la superficie del desierto occidental. Que los antiguos habitantes de Edfú eran enterrados allí, y no en el desierto oriental de arena y rocas que en la parte opuesta se extiende, cerca de las sepulturas de El-Kab, parécenme demostrarlo las indicaciones de algunas inscripciones, en las

cuales se habla de una necrópolis situada en la montaña  «en el lado Sudoeste de Edfú» (1). La sepultura encontrada cerca del templo de Edfú, de la que da cuenta Mariette-Bey en sus *Monuments divers*, permite también deducir la existencia de una necrópolis cercana, y si este monumento perteneció, como es de suponer, á aquella necrópolis de la antigua Edfú, debe deducirse, por el estilo de la escritura y por los nombres de per-



Pilones, vestíbulo é hipóstilo del templo de Edfú.

sonas continuados en la piedra, que los sepulcros de Edfú se remontan, en parte, al antiguo imperio. Algunas excavaciones hechas prudentemente en la parte Sudoeste del desierto que confina con el templo de Edfú darían probablemente por resultado el descubrimiento de la necrópolis de la antigua ciudad de Edfú, que indudablemente ha de ser de gran importancia. El canal principal del segundo distrito del Alto Egipto fué, al parecer, el mismo que aun actualmente riega los campos de Edfú y de las vecinas aldeas. Arrancando del Nilo, mas arriba de Edfú, corre paralelo al río y en direccion al Norte entre éste y el límite oriental de la aldea: lo mismo debió de suceder en la antigüedad, pues en la mencionada descripción de la guerra de los dioses se dice que el buque de Ra Helios ancló en la orilla occidental, en el distrito de Apollinópolis, situado en el lado Oeste, al Este del canal Pechenu (es decir, «el interior, el que conduce al

interior»). Este canal, llamado  Pechenu ó Suten Pechenu (Pechenu régio), se denominaba en la mitad Sur de su curso «el Meridional» y en la mitad Norte «el Pechenu septentrional.» Además, en los distintos puntos de su corriente superior é inferior llevaba nombres especiales, acerca de los cuales dice una inscripción del templo: *Hapi, Suten-Pechenu, Hor sche, Neb-nuter en Mesen te Ra ref ter sep tep mes net em*

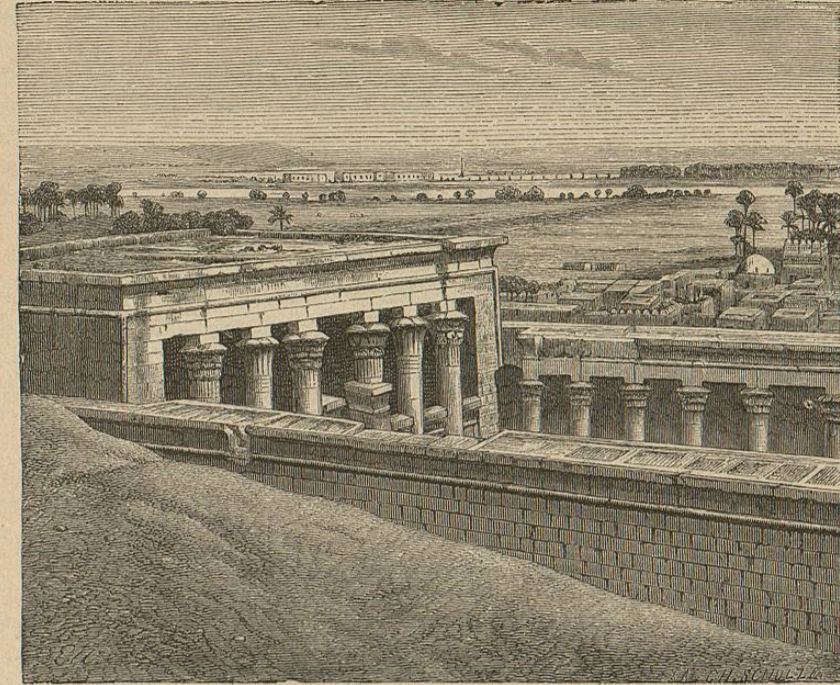
(1) Dumichen: *Inscripciones de templos*, tomo I, tabla 9. La inscripción se encuentra en el departamento lateral del templo, que en el plano adjunto lleva el número IV. Otra inscripción que contiene un texto análogo se encuentra en Brugsch: *Rec.* tabla LXXXIV.

(2) El significado fundamental de la palabra *mesen* fué, al parecer, «servirse del hierro», de donde se derivan las dos distintas significaciones «servirse del hierro, del cobre, para obras artísticas, formar artísticamente, artista, escultor en cobre, forjador,» y «servirse del hierro para la lucha, guerrero, lucha.» Cuando los que acompañan á Horo son llamados *Mesen-u*, no hemos de traducir esta palabra por «escultores en cobre, cobre» sino por la de «compañeros de armas;» y desde el momento en que Edfú y otras ciudades del Alto y Bajo Egipto, en las cuales se libró alguna gran batalla entre Horo y Tifon, contienen el afijo *Mesen*, no creo que pueda haber duda alguna acerca de la exactitud de mi traducción por «ciudad de la lucha.» Segun veo, acepta también este significado Brugsch en su reciente trabajo geográfico *Dict. géogr.*

cripciones. Los árboles del bosque sagrado de Edfú eran las palmeras, las acacias y los fresnos (*am, schent y ascht*).

Las superficies de las paredes del templo de Edfú, adornadas en toda su extension con dibujos y con inscripciones jeroglíficas, proporcionan á la investigación abundantes materiales geográficos, siendo de especial importancia las listas de los distritos del Alto y Bajo Egipto que se continúan en el santuario, en las paredes exteriores del templo y en las interiores de las murallas de circunvalacion (1). Además de es-

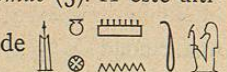
tas listas que se refieren á la geografía de todo el Egipto, tenemos en las noticias sobre donaciones de campos esculpidas en el lienzo exterior de la muralla oriental de circunvalacion del templo de Edfú una inscripción que se refiere especialmente al distrito de Apollinópolis y á los dos distritos que al Norte confinan con él. Por ella tenemos una multitud de pormenores sobre ciudades y aldeas de los referidos distritos y sobre los diferentes nombres que en otro tiempo llevaron los distintos departamentos y los tres canales que los atrave-



Vestíbulo é hipóstilo del templo de Edfú.

saban (2). No puede haber duda acerca de cuales son estos tres canales á que se refiere la inscripción. En ella se habla de:

- 1.º *pe tosch en Tebu*, «el territorio de Edfú» el segundo distrito del Alto Egipto, el de Apollinópolis.
- 2.º *pe tosch en Seni*, «el territorio de Seni», es decir la capital, hoy llamada Esné, del tercer distrito del Alto Egipto, que las listas greco-romanas denominan Latopolites.
- 3.º *pe tosch en Pa-hathor*, «el territorio de Pa-hathor.»

Por lo que á este último distrito se refiere, es de observar que los griegos por regla general reproducen el nombre de la diosa Hathor por el de Afrodita y que por tanto el nombre de ciudad de Hathor que llevan muchas ciudades egipcias lo traducen por el de Afroditópolis: aquí no tenemos una traducción sino la reproducción real del antiguo nombre. Los manuscritos demóticos dan á esta ciudad el nombre de *Pi-hathur* y los textos de los papiros griegos reproducen este nombre con la palabra Pathyris. Esta ciudad es la que Tolomeo llama *Táδορις*, capital del *Phatyrites*, que en tiempos posteriores fué segregado del lado occidental del cuarto distrito del Alto Egipto, el tebano, para formar un distrito especial, llamado por Plinio *Phaturites nomus* (3). A este último distrito pertenecieron los campos de 

(1) J. de Rougé: *Textes géogr. du temple d'Edfou*. Dumichen: *Inscripciones geográficas*, tomo I, tablas 1-15, 61-66 y 85-88.

(2) La inscripción se encuentra en Lepsius: *Monuments*, sección IV, hojas 43-44, y Brugsch: *Monuments*, tablas 35-38.

(3) El distrito Phatyrites mencionado por Brugsch en su *Diccionario geográfico*, pág. 550.